



Valery Burt

Un hombre en la guerra es algo común. La mujer no es lo habitual. Ha sido así durante mucho tiempo. Pero cuando los problemas se acercaron a su tierra natal, se pusieron en fila. Sirvieron bien, no se doblegaron ante las balas. Sacaron a los heridos del campo, mantuvieron la defensa, se lanzaron al ataque. Para las mujeres, la guerra también era un lugar común. Y habitual. Era así con Olga Kachura, comandante del batallón de artillería de cohetes Grad.

Era coronel de la guardia en el ejército de la República Popular de Donetsk (RPD). Casi un centenar y medio de combatientes sirvieron bajo su mando. Su camino de combate comenzó en 2014 desde Slavyansk. Siempre estuvo en las zonas más peligrosas: en Gorlovka, Ilovaisk, Debaltsevo, Uglegorsk, Marinovka, Avdeevka. Caminó cerca de la muerte durante mucho tiempo: estaba herida, conmocionada. Y ahora ella se ha ido...

Olga Kachura recibió póstumamente dos altos títulos: Héroe de Rusia y Héroe de la República Popular de Donetsk.

La despedida de Olga tuvo lugar el 4 de agosto en el edificio del Teatro Dramático de Donetsk. Cuando comenzó la ceremonia fúnebre, el edificio se sacudió por las explosiones. La parte ucraniana, bajo cuyo bombardeo gime Donetsk, no ha dejado de bombardear ni siquiera en un funeral. A su manera, fue todo un simbolismo, llena de peligros y angustias, sobresalió la vida de esta destacada mujer; solo que esta vez Olga no dio órdenes, no apresuró a los combatientes ...

El distintivo de llamada de Kachura era *Korsa*. Todos los días, la unidad recibía una tarea, calculaba las coordenadas del objetivo, y disparaba. Después de una serie de voleas, cambió

urgentemente de posición. Cada segundo cuenta; la demora estaba cargada con la amenaza de caer bajo el fuego de respuesta ...

“La máquina lanza 40 cohetes en 20 segundos”, dijo Olga. Disparo desde prácticamente todo tipo de piezas de artillería, pero lo que más me gustó fueron los lanzacohetes Grad. El tiempo y la precisión son los dos principales indicadores de rendimiento. Tengo personas completamente diferentes en la unidad tanto por nacionalidad como por edad. Para mí, a la hora de seleccionar a los combatientes lo primero son sus habilidades mentales. La capacidad de pensar, contar, conocimiento de álgebra y geometría es importante. Por supuesto que todos están cansados. Pero no escuché de mis luchadores una sola queja o deseo de dar la vuelta y marcharse. Todos tienen un pensamiento: “Hasta que no los derrotemos, no nos iremos a casa”.

La fotografía es la de una mujer hermosa. Sonrisa contenida, mirada suave. Es madre de dos hijos; tal vez todavía tendrán que luchar. Sí, y la tradición familiar obliga: Olga tenía un abuelo y un padre en el ejército. Y sus bisabuelos también trabajaron bajo las armas.

En el departamento militar del Instituto Politécnico de Donetsk, Kachura recibió la especialidad de "desarrollador de software para sistemas de guía de misiles balísticos". Tuvo que aplicar sus conocimientos en su especialidad más tarde, después de que Olga trabajara en las fuerzas del orden y se jubilara con el grado de teniente coronel.

“Cuando aparecieron combatientes y bombarderos sobre Donetsk, cuando quedaron ruinas de las aldeas, vi los ojos de mi hija Alena y me di cuenta de que no había otra manera”, dijo Olga. Se unió a la milicia en abril de 2014. Luchó por un cielo pacífico sobre su cabeza, no quería ver su patria bajo el talón de los usurpadores.

Cuando una persona se va, se recuerda su apariencia, movimientos, palabras. Así es con Olga Kachura. Preparándose para volver a la batalla, habló sobre la vida militar, el carácter y el comportamiento de sus combatientes: *“Prefiero llevar hombres a la unidad. Tengo muy pocas mujeres: dos cocineras, una paramédica y una radiotelegrafista. Pero esto es comprensible. La tripulación no proporciona un equipo de carga por separado, todos sirven su propio automóvil. El misil pesa 100 kilogramos y las mujeres no pueden transportarlo. Pero como artillera, una mujer puede ser perfecta...”*

Kachura no tenía dudas de que el coraje y el ingenio de una mujer no deben ser ocupados: *"La guerra no tiene rostro de mujer, estoy de acuerdo. Pero, ¿quién será más fuerte para proteger a los cachorros? ¿Lobo o loba? Intenta quitarle los cachorros a la loba, ella te desgarrará ..."*

Ella era un soldado. Al mismo tiempo, siguió siendo una mujer para quien la comodidad en el hogar y el cuidado de los seres queridos son importantes. Le encantaba pescar, este pasatiempo era de su padre. También le encantaba cuidar las flores. Las orquídeas eran sus favoritas. Dijo que no le gustaban las flores cortadas: se marchitaban y morían, mientras que las vivas recordaban a la persona que las había regalado.

Ahora hay flores frescas en la casa de Olga. En su memoria...

Soñaba con terminar sus estudios en la Academia Agraria de Donetsk después de la guerra y dedicarse a la cría de animales. Esperaba que cuando sus hijos crecieran y tuvieran familias, cuidaría de sus nietos. *"Seré una bisabuela: enseñaré a mis nietos a trepar cercas, disparar con una honda, todo lo que pueda hacer yo misma"*, se rió Olga. *Sí, y probablemente tenga algo que decirles cuando nos sentemos juntos en la cocina*
"..."

¡Hasta siempre Olga!